

Evangelio Seglar para el Corpus Christi (2 de Junio de 2013)

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas 9; 11b-17

Comieron todos y se saciaron

En aquel tiempo, Jesús se puso a hablar al gentío del reino de Dios y curó a los que lo necesitaban. Caía la tarde, y los Doce se le acercaron a decirle: "Despide a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en descampado."

Él les contestó: "Dadles vosotros de comer."

Ellos replicaron: "No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos a comprar de comer para todo este gentío."

Porque eran unos cinco mil hombres.

Jesús dijo a sus discípulos: "Decidles que se echen en grupos de unos cincuenta."

Lo hicieron así, y todos se echaron.

Él, tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los dio a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. Comieron todos y se saciaron, y cogieron las sobras: doce cestos.

PARA VER

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



COMENTARIOS DE SEGLARES



DESDE LA ENFERMEDAD

(mujer, casada, jubilada, padece enfermedad degenerativa, pertenece a comunidad cristiana y movimiento seglar)

En este domingo, festividad del Cuerpo de Cristo, el evangelista nos presenta el episodio archiconocido para nosotros de la multiplicación de los panes y los peces. Pero la Palabra de Dios, siempre viva y sugerente, pone de manifiesto la gratuidad de Jesús con sus seguidores: enseña a las multitudes y les da de comer. Evangelización y servicio van unidos en nuestro proceder cristiano. Ante el problema de la falta de alimento, los discípulos buscan la solución desde fuera, pero Jesús soluciona el problema desde dentro: “dadles vosotros de comer” y de qué forma, por grupos, y así es más fácil la caridad.

Retomando las palabras de Lucas, la eucaristía es el acto de alzar la vista al cielo, bendecir y repartir lo que tenemos. Y lo que tenemos, es a veces tan poco como el sufrimiento, las pocas fuerzas, el miedo al dolor, la angustia que provoca el ver sufrir a nuestros seres queridos... pero la experiencia nos dice que a pesar de todo, comemos, nos saciamos y recogemos sobras.

La eucaristía, sacramento de la vida nos fortalece, alimenta y provoca que enfrentemos los problemas de otra manera.

No perdamos la ocasión de dar al que lo necesita aunque nos parezca que es poco.



DESDE MI FE EN LA VIDA DE CADA DÍA

(hombre, casado, tres hijos, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y movimiento seglar)

Siempre que leo que este es el Milagro de los panes y los peces me maravillo de los milagros que se hacen cada día en las familias: donde comen 5 comen 6. Y ahora con la crisis comemos los que haga falta. Pero asociar esta lectura a la festividad del sacramento del Cuerpo de Cristo es significativo. Porque nos interpela cada vez que la leemos con el imperativo: "dadle vosotros de comer", y sin embargo se ofrece por todos nosotros en la cruz, dejándonos su Presencia en ese pan y vino. Pero no, aunque parecen cosas divergentes creo que no lo son. Cuando mis hijos nos ven comulgar, al ser pequeños, nos preguntan, y les explicamos como mejor podemos que ese es Jesús. Y que cuando lo comemos como amigos suyos, nos transmite fuerza. Que cuando sean mayores descubrirán cómo les transforma la vida y les impulsa a hacer las cosas como Él. Y así transformar el mundo en el sueño de Dios... Pero no entienden ni el principio. Y probablemente nosotros tampoco entendamos el final, que supone darnos hasta ser "comidos " por los demás.



PARA REZAR

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias, Señor y Dios nuestro, porque
Tú te transformas en Alimento Vivo para nosotros.
Gracias porque estás Presente en cada Eucaristía
y tan Cercano a nosotros que entras en nuestro interior.
Gracias porque Tú alimentas, con tu Cuerpo y con tu Sangre,
todas las necesidades más profunda de nuestro ser, en cada Eucaristía.
Gracias porque Tú eres el Gran Regalo para la Iglesia
y eres la Gran Entrega para la Humanidad y para cada persona,
ya que Tú, nuestro Dios, penetras hasta lo más profundo de nuestro ser.
El pan diario nos alimenta y nos da fuerza para trabajar,
y el Pan de Vida de tu Cuerpo nos fortalece para Evangelizar
y para trabajar sin cansancio en la construcción de tu Reino de Vida.
El vino cotidiano nos alegra al beberlo, pero el Vino de tu Sangre
nos salva y nos llena nuestro corazón de tu Paz y de tu Alegría sin fin.
Ayúdanos a ser como Tú, Dios nuestro y Todo Amor,
y transfórmanos en pan y vino entregado y repartido a los demás,
para saciar la necesidad de tu Esperanza en medio del mundo,
y para lograr un mundo mejor, lleno de tu Paz, Solidaridad y Caridad.
Transfórmanos Tú, Dios nuestro, en alimento para cada hermano
que ayude a saciar las necesidades de los demás, y especialmente,
la de todos nuestros hermanos más necesitados y excluidos de la sociedad.
Enséñanos, Dios Bueno y Misericordioso, a compartir lo que tenemos
y a poner al servicio de los demás nuestras cualidades y nuestros bienes.
Ayúdanos a madurar y a fortalecer cada día más nuestra fe
con el Pan de tu Palabra de Vida y con el Pan Eucarístico de tu Cuerpo,
que nos llena de vida plena y de tu Amor y Caridad para los demás.
Gracias porque tu Pan de Vida nos llena a nosotros de tu Vida,
y nos invita cada día a estar en comunión contigo y con cada hermano.

Gracias por hoy nos invitas a hacernos pan repartido para los demás, multiplicando todos nuestros dones y poniéndolos al servicio de todos, para que cada persona pueda saciarse al conocerte mejor y al llenarse de Ti.
Amén



PARA VIVIR ESTA SEMANA

(matrimonio, dos hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

“Dadles vosotros de comer”. Cuando hemos leído y orado con estas Palabras de Jesús, nos han parecido más nuevas que nunca, nos han interpelado inmensamente. Vivimos en un lugar dónde en el momento actual, a consecuencia de la crisis económica y otros males sociales, vemos a personas que están padeciendo por la falta de muchas cosas, también de alimentos. Escuchar sus historias nos ayuda a replantearnos nuestra vida, a intentar alejarla de las necesidades creadas por el mundo, a intensificar nuestra austeridad para poder compartir más.

Cuántas veces nos escudamos en el decir que solo tenemos “cinco panes y dos peces”... Pero no hace falta más que eso. Lo que tenemos y la confianza en el Padre.

Os invitamos esta semana a replantearos en firme vuestra vida, lejos de tanta comodidad y necesidad artificial que nos asfixia y resta libertad (en ropa, en electrónica, en cosas para el hogar, en ocio...). Hagámoslo dedicando tiempo a la reflexión sobre ello, en oración intensificada, incluso ante Jesús Eucaristía.

Os proponemos además plantearnos en firme ponernos al servicio del prójimo con todo lo que somos y tenemos. Pero no de boquilla, sino con actos reales, intentando ayudar al que lo necesite en la medida de nuestras posibilidades que no son pocas, si contamos no solo lo material sino los dones y talentos que Dios nos ha regalado.

La festividad del Corpus, del “Cuerpo” y la “Sangre” del Señor, también puede servirnos de acicate para una acción muy concreta y necesaria. Al igual que Jesús derramó su sangre por la salvación del mundo, también nosotros podemos donar la nuestra para salvaguardar la vida de muchas personas enfermas o accidentadas. Mejor aún, en el Centro Regional de Transfusión Sanguínea más cercano, pidamos donar plasma sanguíneo, que presenta más ventajas (entre otros, el poder ejercer más veces este acto solidario sin menoscabo a nuestra salud). Más aún, allí mismo podemos realizar las gestiones para formar parte del banco de donantes de médula ósea: quizás podamos salvar una vida (ojo, en esto nadie o casi nadie nos podrá sustituir debido a las características genéticas tan específicas que requieren los trasplantes de médula ósea).

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-corpus-christi-2-de-junio-de-2013